Naciones Unidas S/PV.8630



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8630ª sesión

Jueves 3 de octubre de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Matjila/Sr. Mabhongo	(Sudáfrica)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Zhang Jun
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sra. Craft
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. De Rivière
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Indonesia	Sr. Djani
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Perú	Sr. Duclos
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger

Orden del día

La situación en la región de los Grandes Lagos

Informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región (S/2019/783)

19-30034 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la región de los Grandes Lagos

Informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región (S/2019/783)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Democrática del Congo a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/783, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

Tiene ahora la palabra el Sr. Huang Xia.

Sr. Huang Xia (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar el informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco de Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región (S/2019/783).

Quisiera comenzar mi intervención haciendo llegar a los miembros una nota de optimismo, ya que la región de los Grandes Lagos, más que nunca, camina resueltamente por la senda hacia la estabilidad. Se han superado etapas importantes en la aplicación del Acuerdo Marco, en particular en lo que respecta al traspaso pacífico del poder en la República Democrática del Congo y a la voluntad reiterada de los dirigentes de la región de afrontar de consuno los desafíos que obstaculizan su desarrollo.

Después de asumir su cargo, el Presidente de la República Democrática del Congo, Félix Tshisekedi, se comprometió a colaborar estrechamente con sus homólogos a fin de restablecer la paz y la seguridad en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Esa apertura diplomática fue acogida con beneplácito por todos los Jefes de Estado con los que me reuní en la región, quienes me han garantizado su compromiso de apoyar ese impulso de cooperación. En este contexto, las reuniones tripartitas y cuatripartitas, celebradas gracias a los buenos oficios del Presidente congolés y el Presidente angoleño, han llevado al acercamiento entre Uganda y Rwanda, gracias a la firma de un memorando de entendimiento entre los dos países hermanos.

Quisiera encomiar aquí el compromiso de los Gobiernos de Uganda y de Rwanda de calmar las tensiones y restablecer entre ellos relaciones de cooperación fraternal. También debo felicitar a Angola y la República Democrática del Congo por su determinación de promover el diálogo y la solución pacífica de controversias entre los países de la región. Exhorto al Consejo a que aliente a que se prosigan esos esfuerzos.

La voluntad de cooperación a nivel de la seguridad se ha plasmado recientemente en consultas entre los servicios de seguridad y defensa de la República Democrática del Congo y los países vecinos, entre ellos Burundi, Uganda y Rwanda con el fin de fortalecer su cooperación en la lucha contra los grupos armados que operan en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Esas iniciativas ponen de relieve la importancia de un enfoque regional y holístico para hacer frente a la amenaza de seguridad.

A la luz de lo que he constatado en esta etapa, puedo asegurar a los miembros que hay una oportunidad importante para que tratemos las causas profundas de la inestabilidad. En consecuencia, conviene aprovecharla para fortalecer la cooperación regional a fin de permitir que los ciudadanos puedan beneficiarse mejor de la riqueza de su región. En ese sentido, hay que fortalecer los programas de desarrollo y acelerar la integración regional. Si se comprende esa correlación entre una paz y una seguridad garantizadas, por un lado, y un desarrollo y una prosperidad mejor compartidas, por otro, la región logrará aportar una diferencia al actual enfoque, que sigue centrado en la gestión de los conflictos. No obstante, persisten numerosos problemas. La inseguridad que se deriva de la presencia y el activismo de grupos armados, tanto extranjeros como nacionales, en la zona oriental de la República Democrática del Congo, sigue siendo un motivo de gran preocupación. Además, la explotación y el comercio ilícitos de recursos naturales alimentan una economía ilegal que sostiene a esos grupos armados.

El desplazamiento forzado de poblaciones debido a la inseguridad sigue siendo un fenómeno frecuente.

Además, es necesario redoblar los esfuerzos para proteger y promover los derechos humanos, a fin de asegurar una mayor justicia, equidad y un mayor respeto de la dignidad humana. Permítaseme a ese respecto compartir con los miembros algunas iniciativas emprendidas por mi Oficina, junto con los demás garantes del Acuerdo Marco, en apoyo de los países signatarios.

En el ámbito de la cooperación en materia de seguridad para la neutralización de las fuerzas negativas, los garantes del Acuerdo Marco, junto con el Mecanismo de Supervisión Nacional en la República Democrática del Congo, facilitan las consultas entre los jefes de los servicios de inteligencia de la República Democrática del Congo, Burundi, Uganda, Rwanda y Tanzanía. Esa iniciativa responde a las orientaciones de la última cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco para fortalecer el clima de confianza y fomentar un enfoque común en la lucha contra los grupos armados extranjeros que operan en la zona oriental de la República Democrática del Congo.

En ese contexto, mi Oficina ha iniciado consultas con los países interesados respecto de medidas no militares que pueden servir de complemento a las operaciones militares. En efecto, aunque la opción militar sigue siendo crucial, deben ponerse en marcha programas complementarios, con el apoyo de la comunidad internacional, para facilitar el desarme voluntario, la repatriación y la reintegración de esos grupos a sus países de origen, así como la rehabilitación de las comunidades afectadas.

Además, deben llevarse a cabo proyectos transfronterizos que generen empleo para los jóvenes. La cooperación y la integración regionales están en proceso de revitalización. La República Democrática del Congo, Burundi, Uganda y Rwanda han manifestado su interés en entablar un diálogo político sobre la cuestión de los recursos naturales, con miras a utilizarlos como punto de partida para lograr una prosperidad compartida.

Mi Oficina apoya también los preparativos para la segunda edición de la Conferencia sobre la Inversión y el Comercio en la Región de los Grandes Lagos, que se celebrará en Kigali en marzo de 2020. El Presidente de Rwanda, Sr. Paul Kagame, me ha asegurado su firme compromiso con la celebración de la Conferencia. Exhorto a los miembros del Consejo a que apoyen esa iniciativa, que permitirá poner de relieve el papel del sector privado en la búsqueda de una paz duradera.

La cooperación judicial y la lucha contra la impunidad se han reforzado gracias a la aprobación en mayo, por los Ministros de Justicia de la región de los Grandes Lagos, de la Declaración de Nairobi sobre la Justicia y la Buena Gobernanza. Se han adoptado medidas de seguimiento para garantizar su aplicación, incluso mediante el fortalecimiento de la cooperación judicial entre los países signatarios.

La promoción del papel de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil es una de mis prioridades. En colaboración con ONU-Mujeres, la Unión Africana, FemWise-Africa y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, mi Oficina impulsa misiones conjuntas de solidaridad y promoción orientadas a fomentar la participación de las mujeres en los órganos de adopción de decisiones y en los procesos políticos y de paz, así como a lograr una renuncia definitiva a la cultura de la impunidad, sobre todo con respecto a la violencia de género.

Mi Oficina trabaja también en estrecha colaboración con la sociedad civil para aplicar un enfoque concertado e inclusivo que conduzca a la paz y el desarrollo en la región. Con este fin, en septiembre se celebraron en Nairobi consultas entre los garantes del Acuerdo Marco sobre la Paz, Seguridad y Cooperación y la sociedad civil, lo que dio lugar a recomendaciones para mejorar la participación de la sociedad civil en los procesos políticos y el logro de la paridad entre los géneros.

Conviene señalar que la República Democrática del Congo sucederá a Uganda al frente del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región y que la próxima cumbre del Mecanismo tendrá lugar en Kinshasa.

Hay más esperanzas que nunca, y debemos redoblar nuestros esfuerzos para apoyar a los países de la región en el camino que han iniciado hacia un cambio positivo.

Para concluir, doy las gracias a los miembros del Consejo por sus valiosas orientaciones, que se remontan al comienzo de mi mandato. Quedo atentamente a su disposición en todo momento, a fin de que juntos podamos apoyar a los países de la región en su empeño por lograr una paz duradera y una prosperidad común.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Huang Xia por su exposición informativa.

Quisiera hacer constar la presencia de los miembros del Comité de Expertos del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y darles la bienvenida hoy al Salón.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, quiero agradecer al Sr. Huang Xia por su exposición informativa.

Desde hace varios meses, la región de los Grandes Lagos experimenta una nueva dinámica, que ha contado con el impulso del Presidente Tshisekedi, el apoyo del Presidente Lourenço y el compromiso de los Presidentes Museveni y Kagame. Esa determinación de reducir la inseguridad ya ha permitido lograr avances tangibles. Las reuniones celebradas en Kinshasa el 31 de mayo y en Luanda los días 12 de julio y 21 de agosto condujeron a la firma de un memorando de entendimiento entre Rwanda y Uganda, destinado a facilitar sus relaciones políticas y económicas. La decisión de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo de fortalecer su cooperación con la Conferencia Internacional sobre la región de los Grandes Lagos se inscribe también en esa tendencia.

Sin embargo, lamentablemente, la situación en la región continúa estando marcada, demasiado a menudo, por las tensiones y la inseguridad que han ido en aumento en los últimos meses en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Además, se caracteriza por el deterioro de la situación humanitaria y el desplazamiento forzoso de la población. Grupos armados extranjeros y distintas milicias llevan a cabo actividades ilícitas y delictivas, en violación de los derechos más fundamentales. Encomiamos los constantes esfuerzos emprendidos en la zona oriental del país por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, que se enfrenta a esa situación a diario.

En el marco de su labor orientada a hacer frente a esos desafíos, deseo encomiar los anuncios realizados por el Presidente Tshisekedi con respecto a la lucha contra la impunidad, la mejora de la capacidad de las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo y la ordenación de los recursos naturales. Espero que esos anuncios puedan traducirse próximamente en acciones y aliento a los países vecinos a que lleven a cabo iniciativas similares.

El desarrollo de relaciones de buena vecindad y el fortalecimiento de la cooperación transfronteriza son indispensables para lograr el objetivo común de establecer la paz en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Es necesario abordar simultáneamente las causas profundas de la inestabilidad regional, empezando por poner fin a todas las formas de tráfico y a las actividades de quienes lo financian, y desarrollando oportunidades económicas basadas en una explotación legal de los recursos naturales que sea beneficiosa para todos, con miras a lograr un auténtico desarrollo de la región.

También debe alentarse un proceso de reconciliación entre las comunidades, de manera que todas las personas puedan disfrutar de sus derechos civiles y políticos y de oportunidades económicas, entre ellas el acceso equitativo a la tierra; apoyar la lucha contra la impunidad y el respeto de los derechos humanos —como ha dicho el Sr. Huang Xia hace un momento—, así como la preservación del pleno acceso humanitario, a fin de garantizar la prestación de asistencia a los más vulnerables; abordar la solución de los conflictos relativos a la tierra para permitir una coexistencia armoniosa entre las distintas comunidades; y llevar a cabo procesos de desarme, desmovilización y reintegración de los grupos armados, a fin de permitir la reinserción efectiva de los excombatientes en sus países y sus comunidades.

Las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y el ex Movimiento 23 de Marzo han empezado a poner en práctica este tipo de mecanismos. Se han logrado avances, de los que Francia se congratula, y deben llegar a su conclusión natural. En Ituri, el proceso comenzó con el grupo congolés conocido como Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri. Es un avance alentador, y el proceso debe llevarse a cabo con rapidez a fin de evitar una recidiva del conflicto. El tiempo no está de nuestra parte.

En otros casos, será necesaria una combinación de medidas militares y policiales enérgicas, incentivos para la desmovilización y la cooperación entre los países de la región. La entrega de rebeldes rwandeses por las autoridades de Burundi a las autoridades de Kigali en abril es un ejemplo.

Por último, debemos responder de manera decisiva a las crisis humanitaria y sanitaria que afectan a cientos de miles de personas en la región debido a los conflictos y a las epidemias de ébola, malaria, sarampión y cólera. En ese sentido, Francia hace un llamamiento a todos los asociados internacionales para que adopten medidas destinadas a responder a estas crisis. Solo se ha proporcionado el 30 % de los fondos necesarios para el plan de respuesta humanitaria para la República Democrática del Congo. Es claramente insuficiente.

El Enviado Especial del Secretario General tiene un papel crucial que desempeñar en todos esos aspectos, mediante su apoyo a la aplicación del Acuerdo Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región y su

Mecanismo de Supervisión. Francia le asegura nuevamente su pleno apoyo, y también reitera su solidaridad con la región de los Grandes Lagos y su apoyo a la reconciliación y el desarrollo regional. Francia seguirá siendo fiel a los compromisos contraídos en 2013. Compartimos el objetivo común de ayudar a forjar la estabilidad regional a largo plazo. Estamos dispuestos a trabajar con la región para superar los desafíos actuales.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Enviado Especial, Sr. Huang Xia, por su primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad.

Deseo centrar mi intervención en tres cuestiones principales.

En primer lugar, el desarrollo económico es un factor esencial. Como señaló acertadamente el Enviado Especial, el desarrollo y la cooperación económica constituyen un vehículo importante para el logro de la paz y la prosperidad en la región de los Grandes Lagos y en otros lugares, siempre que se respeten los derechos humanos y el medio ambiente. Por otra parte, esta es una prioridad que en numerosas ocasiones ha sido reconocida por el propio Presidente de la República Democrática del Congo y que apoyamos plenamente. El desarrollo y la cooperación requieren también la creación de condiciones equitativas para las inversiones y las oportunidades económicas en la región. Hay que apoyar los esfuerzos y las reformas asociados a la lucha contra la corrupción, y hay que aumentar la transparencia, por ejemplo, en los sectores financiero y minero. Entre otras cosas, ello motivará a las instituciones financieras internacionales a volver a cooperar.

La segunda cuestión, que es la más importante, pues es la base del éxito en todo lo demás, tiene que ver con el estado de la seguridad y con la situación política, humanitaria y de derechos humanos en la región de los Grandes Lagos. Acogemos con beneplácito la nueva y positiva coyuntura por la que atraviesa la región, en buena medida gracias a la gestión de los Presidentes Tshisekedi y Lourenço. Es cierto que la situación general en la región de los Grandes Lagos sigue siendo motivo de preocupación y que merece toda nuestra atención, pero las iniciativas regionales más recientes pueden inclinar sustancialmente la balanza en la lucha contra los distintos grupos armados.

Por otra parte, esperamos que las futuras elecciones presidenciales, legislativas y locales en Burundi sean elecciones dignas de crédito, transparentes e inclusivas, y que transcurran en un clima pacífico, en el que estén garantizados los derechos y la seguridad de todos los agentes políticos.

En lo que respecta a las cuestiones humanitarias, el último informe del Secretario General (S/2019/783) es particularmente inquietante. En la República Democrática del Congo, seguimos sumamente preocupados por la violencia intercomunitaria en Djugu, Mahagi e Irumu. Al mismo tiempo, no debemos olvidar que, además de la epidemia del ébola, que sigue asolando la región, la malaria y el cólera continúan causando la muerte de un gran número de personas. También seguimos con suma atención la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. Como ha declarado el Presidente Tshisekedi, el respeto de los derechos humanos y el restablecimiento del estado de derecho son cuestiones cruciales.

Es preocupante observar que demasiados casos de violencia sexual —el 41 % según el último informe— son atribuidos a agentes del Estado. Esto no hace sino reforzar nuestra convicción de que la profesionalización de las fuerzas de seguridad y la lucha contra la impunidad deben seguir siendo prioridades. La determinación del Presidente Tshisekedi ha ayudado a crear un entorno más favorable para llevar a cabo reformas largamente esperadas por el pueblo congolés en este ámbito tan importante. Esa determinación, expresada en la adopción de algunas medidas preliminares, merece el aliento y el apoyo de la comunidad internacional para que las autoridades congolesas puedan proseguir resueltamente con sus esfuerzos. El apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), de conformidad con el mandato del Consejo, tiene un papel que desempeñar en este sentido y seguirá siendo esencial a este respecto.

Por último, la tercera cuestión tiene que ver con el pensamiento estratégico sobre la región de los Grandes Lagos. Antes de que finalice este año, debatiremos sobre el futuro de la MONUSCO, pues las elecciones en Burundi están previstas para el año próximo y es fundamental que las Naciones Unidas adopten cuanto antes un enfoque concertado para la región de los Grandes Lagos que ofrezca aún más coherencia y que esté decididamente orientado hacia el futuro.

Sr. Ipo (Cote d´Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación acoge con beneplácito esta sesión informativa y felicita al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, por su excelente exposición informativa sobre la aplicación del Acuerdo Marco para la Paz y la Seguridad en

la República Democrática del Congo y la Región de los Grandes Lagos.

Côte d'Ivoire acoge con beneplácito los progresos que se han registrado en los procesos políticos de algunos países de la región de los Grandes Lagos, sobre todo en la República Democrática del Congo, Burundi y la República Centroafricana. En la República Democrática del Congo, mi país acoge con satisfacción el establecimiento de instituciones nacionales tras las recientes elecciones. Concretamente se trata de la instalación del Parlamento, el nombramiento del Primer Ministro y la formación del nuevo Gobierno. Mi país insta a las autoridades congolesas a que mantengan este impulso, implementando con rapidez el programa de acción del Gobierno que aprobó el Parlamento el 6 de septiembre, para dar respuesta a las necesidades urgentes de la población.

En cuanto a Burundi, Côte d'Ivoire toma nota de los progresos realizados en la preparación de las elecciones de 2020. Mi país exhorta a todas las partes interesadas de Burundi a que reanuden el diálogo político y a que mancomunen sus esfuerzos con miras a celebrar elecciones inclusivas, creíbles y pacíficas en 2020.

En lo que respecta a la República Centroafricana, mi delegación acoge con beneplácito la formación de un nuevo Gobierno inclusivo y el restablecimiento gradual de la autoridad del Estado en el interior del país, tras la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación el 6 de febrero. Mi delegación hace un llamamiento a todas las partes signatarias para que respeten sus compromisos mediante la implementación plena del Acuerdo con vistas a estabilizar y consolidar la paz en el país.

Estas señales positivas nos llevan a creer que la aplicación efectiva del Acuerdo Marco de Addis Abeba por todas las partes interesadas contribuirá de manera significativa al restablecimiento de la paz y la estabilidad, así como al regreso de los países de la región al camino del desarrollo. Sin embargo, esos avances no deben hacernos perder de vista los problemas de seguridad, humanitarios y sanitarios a los que se enfrenta la región de los Grandes Lagos, en particular los que enfrenta la República Democrática del Congo.

En el ámbito de la seguridad, a mi delegación le sigue preocupando la continuación de las actividades de los grupos armados, que están desestabilizando las provincias orientales de la República Democrática del Congo y obligando a la población civil a trasladarse a zonas más seguras, con lo que se hace más grave la crisis humanitaria en el país. Mi delegación hace un llamamiento a los países de la región y a los asociados internacionales para que sigan apoyando las iniciativas de las autoridades congolesas y de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) para neutralizar las fuerzas negativas y estabilizar esa parte del país.

En el ámbito de la salud, mi país también sigue preocupado por la propagación del virus del Ébola, que, a pesar de la intensificación de los esfuerzos de las autoridades congolesas y la comunidad internacional, sigue siendo una amenaza para la República Democrática del Congo y la región. En este sentido, pedimos que se mantenga todo el apoyo a la lucha contra esta enfermedad y que se refuercen las medidas preventivas, tanto en todo el territorio de la República Democrática del Congo como en sus fronteras con los países vecinos.

Para concluir, Côte d'Ivoire desea recordar que el Acuerdo de Addis Abeba, es la piedra angular para la paz y la estabilidad duraderas en la República Democrática del Congo y la región de los Grandes Lagos. Por consiguiente, mi delegación insta a los países de la región que son signatarios del Acuerdo a que refuercen su cooperación en diversos ámbitos de interés común a fin de hacer frente de manera colectiva a los persistentes desafíos en materia de seguridad, salud y asistencia humanitaria que tiene ante sí la región.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos al Sr. Huahng Xia por la presentación de su informe.

La República Dominicana celebra los avances alcanzados en la implementación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, al mismo tiempo que acogemos con beneplácito los avances positivos en la región, especialmente en la República Democrática del Congo luego de la transición pacífica del poder y la formación del nuevo Gobierno.

Se han registrado progresos en cuanto a la representación de las mujeres y a la apertura de compromisos renovados para la cooperación e integración regionales. Asimismo, saludamos que en el Sudán se haya logrado un acuerdo entre el Consejo Militar de Transición y el Acuerdo de Coalición de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio de la oposición para formar un Gobierno de Transición dirigido por civiles, mediado por la Unión Africana y Etiopía.

Vemos con preocupación la frágil situación de seguridad, especialmente en la República Democrática del Congo, donde los grupos armados continúan

intensificando sus ataques contra la población civil, las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), que han producido la muerte de cientos de civiles, entre ellos mujeres y niños.

Estas actividades impactan negativamente en la paz y la estabilidad transfronterizas y de toda la región. Por ello, instamos a los países afectados a aunar esfuerzos para desmantelar los grupos armados, erradicar el tráfico ilegal de recursos naturales y eliminar el tráfico ilegal de armas y municiones. Se precisan planes de desarrollo que incluyan a los jóvenes afectados por los conflictos armados con el fin de desarrollar sus capacidades y de satisfacer las demandas laborales a través de oportunidades educativas.

El clima de inseguridad incide en la preocupante situación humanitaria. Se observa con gran asombro el creciente número de refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos. Los millones de desplazados internos y de refugiados en Sudán del Sur y en otros países de la región registrados durante el período que abarca el informe resaltan la necesidad de seguir alentando avances positivos en la situación política en la región. En el caso de Burundi, si bien unos 75.000 refugiados han regresado a sus hogares, los 400.000 refugiados burundeses distribuidos en la región son motivo de gran preocupación.

Consideramos de importancia la celebración de la Conferencia sobre Comercio e Inversión en los Grandes Lagos, enfocada en la inversión transfronteriza como una capacidad crítica de integración económica y de desarrollo sostenible, al igual que las medidas adoptadas para contribuir al desarrollo económico.

Como medida para subsanar los desafíos existentes, es necesario un análisis común de los problemas y las oportunidades. Debemos enfocarnos en lograr soluciones regionales a través del diálogo y de la cooperación, cumpliendo los compromisos contraídos en apoyo de la paz, la seguridad y el desarrollo socioeconómico en la región de los Grandes Lagos.

Para concluir, destacamos el papel que desempeñan la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la MONUSCO, entre otros, por sus esfuerzos y su cooperación en la búsqueda de una coexistencia pacífica y estable en la región.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): China agradece al Enviado Especial Huang Xia su exposición informativa. La región de los Grandes Lagos está situada en el corazón del continente africano. Cuenta con abundantes recursos, vastos territorios y un enorme potencial de desarrollo. La región de los Grandes Lagos se ha caracterizado durante mucho tiempo por descontento y conflictos, una situación de seguridad difícil, falta de desarrollo y una perspectiva humanitaria poco halagüeña. Recientemente, gracias a los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional y de los países de la región, la región de los Grandes Lagos ha logrado numerosos avances positivos en su situación política y de seguridad. Nos sentimos alentados por ello.

El nuevo Gobierno de la República Democrática del Congo completó sin contratiempos su formación. Desde que asumió el cargo, el Presidente Tshilombo Tshisekedi ha procurado mejorar, de forma activa, las relaciones con los países de la región, lo que ha imprimido un nuevo impulso a la cooperación regional. La situación en Burundi se ha mantenido en calma. Están en marcha los preparativos activos para las elecciones generales de mayo de 2020.

El Presidente de Sudán del Sur, Sr. Kiir Mayardit, se reunió recientemente con el líder de la oposición, Sr. Machar, en Yuba, lo que sentó las bases para acelerar la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. En agosto se creó un nuevo Gobierno de transición, que está trabajando activamente para lograr el desarrollo económico y volver a poner en marcha el proceso de paz.

Desde el comienzo de su mandato, en abril, el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Huang Xia, ha desplegado sus buenos oficios y realizado visitas específicas a países de la región, entre los que se incluyen la República Democrática del Congo, Burundi, Uganda y Rwanda, a fin de abogar por la mejora de las relaciones en la región y por el fortalecimiento del proceso de cooperación e integración regionales. Ha realizado una gran labor para apoyar la aplicación, por los países de la región, del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región. China encomia esa labor y seguirá apoyando al Enviado Especial y a su Oficina en el cumplimiento de sus mandatos.

China exhorta a los países de la región a que aprovechen el impulso positivo que ha surgido en la región consolidando aún más la confianza mutua, fortaleciendo la cooperación y esforzándose por lograr pronto la paz y la estabilidad en la región de los Grandes Lagos. La comunidad internacional debe prestar un firme apoyo a ese fin. China desea formular tres propuestas.

En primer lugar, la solución de la crisis humanitaria en la región de los Grandes Lagos es una prioridad absoluta. Los países de la región, entre los que se incluyen la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y la República Centroafricana, se enfrentan a una grave situación humanitaria, con muchos desplazados y refugiados y una grave crisis alimentaria. La epidemia de ébola en la República Democrática del Congo no se ha controlado de manera efectiva y se corre el riesgo de que se propague a otros países de la región. Al mismo tiempo, otras enfermedades infecciosas, como el sarampión y el cólera, también están asolando la región oriental de la República Democrática del Congo y causando un número de muertes aún mayor que el de la epidemia de ébola. La comunidad internacional debe seguir aumentando su asistencia humanitaria, cumplir efectivamente sus compromisos de asistencia, reducir el déficit de financiación para la asistencia humanitaria y ayudar a los países de la región a reasentar y repatriar a las personas desplazadas y a los refugiados. La Oficina del Enviado Especial puede desempeñar una función de coordinación en estrecha cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

En segundo lugar, se deben desplegar constantemente esfuerzos para fortalecer la cooperación entre los países de la región. La comunicación y cooperación eficaces entre los países de la región son la base y la garantía para la aplicación del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región. China se congratula de constatar que, desde que asumió el cargo, el Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Tshilombo Tshisekedi, ha estado cumpliendo activamente los compromisos específicos del país en virtud del Marco y trabajando en pro de la mejora de la cooperación con otros países de la región. Con la asistencia del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos de África y la secretaría de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, los países de la región han mejorado su cooperación y confianza mutua en el sector de la seguridad. China exhorta a las Naciones Unidas y a la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos a que sigan aprovechando plenamente sus funciones de mediación para promover una mayor coordinación y cooperación en esas cuestiones entre los países de la región, a fin de lograr el desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados ilegales.

En tercer lugar, se necesitan más aportaciones para lograr el desarrollo socioeconómico. El desarrollo es la clave para resolver todos los problemas. En la región de los Grandes Lagos, las causas fundamentales de esos problemas son la pobreza y el subdesarrollo, y la solución es el desarrollo sostenible. La comunidad internacional debe aumentar su asistencia e inversión en los países de la región de los Grandes Lagos en esferas como la interconectividad, la salud y la educación, y debe ayudar a los países de la región a crear puestos de trabajo y a mejorar los medios de vida de la población.

La Oficina del Enviado Especial está ayudando en los preparativos de la Conferencia sobre Comercio e Inversión en los Grandes Lagos, que está previsto que se celebre en Rwanda en noviembre. Creemos que ello ayudará a atraer inversiones internacionales y a promover el comercio transfronterizo. China acoge con beneplácito esa iniciativa y espera que la Oficina siga promoviendo la cooperación económica entre los países de la región de los Grandes Lagos, aumente la interconectividad y otras esferas de la infraestructura, promueva la integración, logre un desarrollo económico y social sostenible y consiga una paz duradera en la región de los Grandes Lagos.

China está dispuesta a trabajar con el resto de la comunidad internacional en su esfuerzo constante por contribuir al logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo en la región lo antes posible. China seguirá comprometida con el fortalecimiento de la consolidación de la paz en la región, participando activamente en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la región, prestando asistencia militar y apoyando a los países de la región para que logren avances en sus procesos de paz. China seguirá manteniendo su compromiso de fortalecer el fomento de la capacidad para el desarrollo regional y de prestar asistencia, en la medida de lo posible, en materia de infraestructura, agricultura y atención de la salud a fin de promover la paz mediante el desarrollo. China seguirá comprometida a promover la creación de alianzas regionales para ayudar a los países de la región a reforzar los intercambios culturales y de personas a personas. Forjará alianzas basadas en la confianza y la colaboración entre las partes para promover la paz mediante la cultura.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): La República de Guinea Ecuatorial agradece a1 Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, por la presentación de su primera exposición informativa, en la cual nos ha ilustrado ampliamente sobre la situación de los Grandes Lagos en general y sobre la implementación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región en particular.

A pesar de los progresos registrados en la región de los Grandes Lagos, esta continúa enfrentando importantes desafíos en materia de seguridad, estabilidad y desarrollo, incluidas las actividades de los grupos armados, la explotación ilícita de los recursos naturales, la violación y la violencia étnica y sexual y la crisis humanitaria a gran escala, que afecta a millones de sus habitantes. Muchos de estos desafíos son de naturaleza transfronteriza y requieren la cooperación regional. En este contexto, creemos que el establecimiento de alianzas, unido al fortalecimiento de las estructuras de los Estados de la región, la promoción y el empoderamiento de la mujer, la sociedad civil y el sector privado empresarial, son fundamentales para promover un desarrollo sostenible, que alivie la pobreza, frene las frecuentes migraciones, las hambrunas, y haga frente a los grupos armados en la región.

Saludamos los positivos acontecimientos recientemente registrados en la región. Entre ellos figuran la celebración de elecciones pacíficas en la República Democrática del Congo, la transferencia pacífica del poder, la elección del Primer Ministro y la formación del nuevo Gobierno, así como las medidas adoptadas por el Excmo. Sr. Antoine Félix Tshisekedi Tshilombo para abrir el espacio político y las dinámicas de diálogo regionales emprendidas. Todos estos acontecimientos son buenos indicadores. Se inscriben en el marco de estos acontecimientos positivos la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y la firma del memorando de entendimiento entre Uganda y Rwanda para aliviar las tensiones. Como muestras de una alta y positiva voluntad política, están la situación actual de vuelta a la normalidad en Burundi, con la aprobación de su nueva Constitución, la aprobación del nuevo código electoral, la celebración de las elecciones presidenciales, legislativas y locales prevista para el 20 de mayo de 2020 y la decisión del Excmo. Sr. Pierre Nkurunziza de financiar íntegramente las elecciones.

Valoramos los esfuerzos desplegados por las autoridades de la República Centroafricana, en coordinación con sus asociados internacionales, con la firma, el 6 de febrero, del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación entre las autoridades del país y 14 grupos armados, en el marco de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, que lleve a la formación de un Gobierno inclusivo. Apreciamos los esfuerzos desplegados por el país para estabilizarse, y acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno centroafricano para movilizar una plataforma de apoyo al proceso político para las elecciones presidenciales y legislativas, que se celebrarán en 2020 y 2021. Su convocatoria es otro paso para la reconciliación, la estabilización futura y definitiva del país.

También encomiamos los trabajos de la Junta Consultiva de la Plataforma de Mujeres en pro del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la participación real de la mujer en los procesos políticos, de paz y la seguridad en la región, y valoramos la aprobación por los ministros encargados de las cuestiones de género del plan de acción regional para la aplicación de la resolución 1325 (2000). En este sentido, debemos seguir apoyando los esfuerzos regionales emprendidos por la Red de Cooperación Judicial de los Grandes Lagos para lograr la paz y la seguridad, asegurar el ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales y hacer frente a la impunidad. La República de Guinea Ecuatorial reafirma su firme compromiso con la declaración solemne de la Unión Africana con respecto a silenciar las armas para el 2020. Esta iniciativa está recogida en la resolución 2457 (2019), precedida por un debate público organizado por la República de Guinea Ecuatorial (véase S/PV.8473).

A pesar de las medidas implementadas por los Gobiernos de la región de los Grandes Lagos para hacer frente a la crítica situación humanitaria, no obstante, nuestra preocupación sigue siendo el gran número de personas desplazadas por la fuerza, las cuales permanecen expuestas a la desnutrición, el cólera, el sarampión y el ébola, lo que exige la prestación de la debida asistencia técnica y financieras por parte de la comunidad internacional. Condenamos los frecuentes ataques de los grupos armados ilegales, extranjeros y nacionales, en la región de los Grandes Lagos, así como los constantes y esporádicos enfrentamientos con las fuerzas armadas y de seguridad del Estado, el personal humanitario y los medios de transporte y el equipamiento. Estas acciones son consideradas como una violación del derecho internacional humanitario.

Nuestra delegación está convencida de la labor conjunta de las Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones regionales y subregionales para hacer frente de manera adecuada y coordinada a los conflictos en la región, y acoge con satisfacción el reciente informe (S/2019/759) del Secretario General sobre el fortalecimiento de esta asociación en materia de paz y seguridad en África. Nuestra delegación aprecia en gran medida la renovada voluntad política demostrada por los líderes de la región de los Grandes Lagos para fortalecer los lazos

entre sus países, abordar las diferencias a través de la confianza y el diálogo y gestionar de manera constructiva los incidentes transfronterizos para avanzar en la cooperación regional y la integración. Exhortamos a la Unión Africana, la Organización Internacional de la Francofonía, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y a los asociados internacionales a que sigan desarrollando sinergias con los Estados miembros de la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos para la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la región, y aprovechar el clima actual para que los países de la región, en especial la República Democrática del Congo, Burundi y la República Centroafricana estén inmersos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana. Concluimos nuestra intervención felicitando a las diferentes misiones y oficinas de las Naciones Unidas en la región de los Grandes Lagos por su arduo trabajo.

Sra. Craft (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General para la región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, por la labor que ha realizado para promover la paz y la seguridad en la región de los Grandes Lagos durante sus primeros meses de trabajo.

El conflicto ha afectado a los Grandes Lagos durante decenios, pero transcurridos seis años desde la firma del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, hemos visto algún impulso hacia soluciones que permitan frenar los factores que generaron este conflicto. A los Estados Unidos les alienta este impulso. Reconocemos avances positivos en la República Democrática del Congo tras las históricas elecciones democratas del pasado diciembre. En concreto, aplaudimos la formación de un Gobierno de la República Democrática del Congo, con nuevos dirigentes que esperamos allanen el camino para llevar a cabo reformas positivas y, a su vez, excluyan en gran parte a aquellos que han resultado ser corruptos e ineptos.

También reconocemos los esfuerzos del Presidente para abordar de manera proactiva los agravios de larga data del pueblo congolés, mejorar las condiciones para la inversión extranjera y afianzar las relaciones con los países vecinos. En medio de estos progresos, debemos recalcar que la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación incumbe a todas las partes signatarias, no solo a la República Democrática del Congo. Por ello, nos alienta que en el informe del Secretario General (S/2019/783) se detallen los múltiples esfuerzos de los países vecinos para cooperar en cuestiones de interés para todas las partes, a saber, el comercio regional, las corrientes ilícitas de bienes que contribuyen a la corrupción y la presencia de grupos armados.

Encomiamos la iniciativa que los países de la región han mostrado al trabajar en pro de una paz duradera y del fortalecimiento de los vínculos económicos. Dicho esto, los Estados Unidos están profundamente preocupados por varias tendencias negativas que se esbozan en el informe del Secretario General (S/2019/783). La inseguridad sigue asolando el este de la República Democrática del Congo; los grupos armados siguen beneficiándose del comercio de minerales, sobre todo del oro; y las Fuerzas Democráticas Aliadas siguen atacando indiscriminadamente a civiles, al personal de mantenimiento de la paz y a las fuerzas armadas congolesas.

Las soluciones políticas, la reforma del sector de la seguridad y la desmovilización de los grupos armados para integrarse a la vida civil serán fundamentales para la estabilidad futura. Por nuestra parte, los Estados Unidos seguirán buscando oportunidades para que el Gobierno de la República Democrática del Congo participe en la búsqueda de una mayor seguridad, paz y prosperidad para el pueblo congolés.

En Burundi, seguimos preocupados por las continuas restricciones a la libertad de reunión y de expresión, así como por los ataques contra los partidos políticos de la oposición. Recordamos al Gobierno de Burundi que las elecciones pacíficas, libres, imparciales y transparentes de 2020 son la base para la normalización de relaciones con los Estados Unidos y otros miembros de la comunidad internacional.

La próxima semana, el Consejo de Seguridad examinará la necesidad de adoptar una postura más firme respecto de la diplomacia preventiva y la prevención de conflictos. Todos somos muy conscientes de que anteriormente las elecciones en esta región han sido un foco de tensión de una violencia enorme. Por lo tanto, al acercarse las elecciones presidenciales de Burundi previstas para 2020 y con las tendencias recientes en el país que apuntan en una dirección preocupante, los Estados Unidos consideran que el pueblo de Burundi necesita la atención del Consejo. Si no lo hacemos, la vida de ellos y la vida de millones de personas en toda la región podrían verse afectadas de manera negativa.

Habida cuenta de que las sesiones anteriores sobre este tema han sido en gran medida pesimistas, a los Estados Unidos les complace que en el último informe del Secretario General se señale una mejora de la situación en la región de los Grandes Lagos; sin embargo, nos

preocupa que se pierdan los logros de los últimos seis meses si no se disipan de manera integral las preocupaciones que he expresado hoy. Recuerdo a mis colegas miembros del Consejo que justo ayer nos inspiraron los jóvenes dirigentes africanos quienes nos desafiaron a que hagamos lo que nos corresponde para lograr la paz y la seguridad en el continente (véase S/PV.8629). Por lo tanto, para concluir, deseo reiterar el desafío que nos plantearon y alentar a este órgano a que participe de manera proactiva y preventiva en el examen de los problemas concretos por los que atraviesa la región de los Grandes Lagos.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme, al igual que los demás, dar las gracias al Enviado Especial Xia por su exposición informativa de esta mañana. Esperamos con interés seguir colaborando de manera estrecha con él para apoyar los esfuerzos encaminados a lograr una mayor paz, estabilidad y desarrollo en la región de los Grandes Lagos.

La región de los Grandes Lagos, caracterizada históricamente por conflictos internos y tensiones entre vecinos, está recibiendo un nuevo impulso hacia la cooperación regional en materia de paz y seguridad. Considero que es importante señalar y apreciar los esfuerzos del Presidente Tshisekedi por reactivar las relaciones diplomáticas de la República Democrática del Congo con sus vecinos y mejorar la cooperación regional. El Reino Unido acoge con gran satisfacción este nuevo impulso, en particular la firma de un memorando de entendimiento que tiene la intención de distender las tensiones y restablecer las relaciones amistosas entre Rwanda y Uganda, facilitado por los Presidentes de la República Democrática del Congo y Angola. También acogemos con gran satisfacción la celebración de reuniones de fomento de la confianza entre los agentes regionales de seguridad e inteligencia con el fin de intensificar los esfuerzos para neutralizar a los grupos armados en el este de la República Democrática del Congo.

Junto con este impulso diplomático positivo y bienvenido en la región, los desafíos en materia de seguridad, derechos humanos, desarrollo y economía que persisten son inmensos. En ese sentido, permítaseme decir que estoy totalmente de acuerdo con el Embajador de Guinea Ecuatorial en cuanto a la importancia de adoptar un enfoque coordinado al ébola, pero no solo al ébola, al cólera y también al sarampión. También estoy de acuerdo, por supuesto, con el Embajador de Francia en cuanto a la importancia de financiar como es debido el plan de respuesta humanitaria.

Es sobre todo alarmante la situación en las fronteras del este de la República Democrática del Congo y a lo largo de ellas, donde los grupos armados ilegales siguen cometiendo atrocidades contra la población civil y constituyen una grave amenaza para la seguridad regional. Es importante que el Presidente Tshisekedi tenga pleno control de las fuerzas de seguridad y que no se permita que oficiales de alto rango de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo actúen de manera independiente y fomenten la inseguridad.

Los problemas en el este de la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos en general no se podrán resolver únicamente por medios militares. Como señala el Secretario General en su informe (S/2019/783), los agentes regionales deben trabajar de consuno para eliminar los factores subyacentes de los conflictos. Ello requerirá cooperación y presión concertada para impedir que los grupos armados reciban financiación y apoyo dentro y fuera de la región. Los grupos armados y otros agentes de seguridad controlan importantes corrientes de recursos, como oro, minerales y carbón vegetal, desde el este de la República Democrática del Congo hasta los países vecinos. Evidentemente, no solo obra en interés de los países de la región, sino de manera más concreta de los pueblos de esos países, convertir esas corrientes ilícitas de recursos en corrientes comerciales legítimas, contribuyendo así tanto al desarrollo económico como, lo que es más importante para el Consejo, a la estabilidad. En ese sentido, quisiera decir cuánto alentamos los esfuerzos del Enviado Especial Xia de apoyar el establecimiento de cadenas de suministro responsable de minerales y promover la integración económica en la región.

No podrá haber estabilidad duradera sin una buena gobernanza y sin la protección y promoción de los derechos humanos. Las restricciones al espacio político en Burundi, incluido el acoso a los partidos de la oposición y las restricciones a la libertad de los medios de comunicación, son sumamente preocupantes. De cara a las elecciones del próximo año en Burundi y en la República Centroafricana, el Reino Unido exhorta a todos los agentes pertinentes en esos países a que velen por que las elecciones sean seguras y creíbles, defiendan los derechos humanos y las libertades fundamentales y reflejen debidamente las aspiraciones de las poblaciones.

Para concluir, el Reino Unido alienta a todos los países de la región de los Grandes Lagos a que aprovechen el impulso positivo que se está generando y se comprometan plenamente a fortalecer la paz, la estabilidad y el desarrollo regionales y, para ello, cuentan con el apoyo del Reino Unido —y, en mi opinión, de todo el Consejo.

Sr. Duclos (Perú): Agradecemos la valiosa exposición informativa del Sr. Huang Xia, a quien le expresamos nuestro mayor reconocimiento y apoyo en sus objetivos por alcanzar una paz sostenible en la región de los Grandes Lagos.

Reconocemos el continuo compromiso de los países signatarios en la implementación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, el cual sigue mostrando su importancia y vigencia para contribuir al alivio de las principales problemáticas y tensiones en la zona, como las surgidas entre Rwanda y Uganda, luego superadas con la firma de un memorando de entendimiento. Valoramos de manera especial la aproximación regional que este Acuerdo Marco ofrece, no solo identificando las dinámicas y los desafíos comunes, sino favoreciendo un diálogo político y alternativas de acción complementaria, particularmente en las regiones transfronterizas, por lo que saludamos los proyectos que el Enviado Especial buscará promover para generar empleo e inversión en dichas zonas.

Saludamos los acontecimientos positivos que refleja el informe del Secretario General (S/2019/783) vinculados al afianzamiento de las relaciones bilaterales y a la búsqueda de una mayor coordinación e integración regionales a partir del establecimiento de medidas de fomento de la confianza y la revitalización de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

En el ámbito político, consideramos auspicioso el involucramiento de los países de este marco en el proceso electoral de Burundi en 2020, así como la implementación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Es positiva también la apertura política promovida en la República Democrática del Congo por el Presidente Tshisekedi, así como la conformación de un Gobierno civil en el Sudán, luego de la mediación de la Unión Africana y Etiopía.

Sin embargo, nos sigue preocupando la continua presencia de los grupos armados y el factor disruptivo que representan a través de ataques contra la población civil y la explotación ilegal de los recursos naturales, así como el incremento de la violencia intercomunitaria y la continuación de violaciones de los derechos humanos en diversos territorios. Todos estos fenómenos siguen configurando esta región como un entorno aún frágil, volátil y riesgoso. Estimamos, por ello, de suma importancia abordar, de forma coordinada, los desafíos de seguridad, a través de iniciativas conjuntas como la reunión de junio pasado que convocó a los servicios de inteligencia y seguridad de diversos países de la región.

De otro lado, la situación humanitaria continúa representando un motivo de honda preocupación, manteniéndose cifras alarmantes de desplazados internos y refugiados en condiciones de extrema vulnerabilidad, que es preciso proteger. A ello se añaden las difíciles condiciones de salud, con la presencia del virus del Ébola en la zona oriental de la República Democrática del Congo y en Uganda, y diversos brotes de cólera, malaria y rubeola. Esperamos que la comunidad internacional y, en particular, aquellos países comprometidos con la paz y la estabilidad en la región, continúen ofreciendo un financiamiento sostenido y predecible a los necesarios planes de respuesta humanitaria.

Saludamos la visión del Enviado Especial Xia para continuar afianzando y asistiendo los avances dirigidos a neutralizar, desde una perspectiva regional, el accionar de los grupos armados y la explotación ilegal de recursos naturales, a promover la cooperación económica, a garantizar la lucha contra la impunidad y a fomentar el diálogo y la acción política inclusiva en los que las mujeres y los jóvenes comprometidos con el sostenimiento de la paz y el desarrollo se encuentren debidamente representados.

Todo ello debe hacerse sobre la base de los compromisos adoptados en el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación, a través de una acción coordinada con los diversos esfuerzos regionales y el sistema de las Naciones Unidas, incluyendo la Comisión de Consolidación de la Paz, las agencias humanitarias y la sociedad civil.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, por su exposición informativa sumamente esclarecedora. En los últimos meses han surgido importantes oportunidades para consolidar la paz y la estabilidad regionales, en particular mediante la celebración de elecciones pacíficas en la República Democrática del Congo, la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación entre el Gobierno de la República Centroafricana y 14 grupos armados, que facilita la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, dirigida por la Unión Africana.

En este contexto positivo, las amenazas que plantean los grupos armados, las tensiones cada vez mayores entre los signatarios de los acuerdos y los abusos de los derechos humanos, así como las violaciones del derecho

internacional humanitario y los nuevos desplazamientos de personas, siguen afectando a los países de la región de los Grandes Lagos. En ese sentido, Polonia considera que la lucha contra las actividades transfronterizas ilícitas debe formar parte integrante de la respuesta a los desafíos de la región. Es una condición previa esencial para limitar las actividades de los grupos armados y someter con éxito a los combatientes a los programas de desarme, desmovilización y reintegración.

Por lo tanto, acogemos con beneplácito los esfuerzos en curso para fortalecer los mecanismos regionales de cooperación en materia de seguridad, en particular el Mecanismo Conjunto de Seguimiento sobre las Fuerzas Democráticas Aliadas.

Polonia sigue profundamente preocupada por los problemas persistentes que se plantean para el ejercicio de las libertades políticas básicas y los derechos humanos en algunas partes de la región de los Grandes Lagos. Por lo tanto, exhortamos a los Gobiernos a que cumplan sus respectivos compromisos, en particular los contraídos en virtud de la Carta Africana de la Democracia, las Elecciones y la Gobernanza, y a que creen las condiciones necesarias para que las voces de todas las partes interesadas puedan escucharse en los procesos de adopción de decisiones a nivel local y nacional.

Asimismo, reconocemos el papel importante y vital de la mujer en los esfuerzos por mantener y promover la paz y la seguridad en la región. En ese sentido, acogemos con beneplácito el papel que desempeña la Junta Consultiva de la Plataforma de Mujeres en pro del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación. Al mismo tiempo, instamos a todas las partes interesadas nacionales y regionales a que apliquen el plan de acción regional para la aplicación de la resolución 1325 (2000), en particular logrando para 2020 la cuota convenida para la representación de la mujer en los procesos de paz y políticos.

Polonia considera que el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región es un mecanismo esencial para lograr la paz y la seguridad en la región. Por lo tanto, exhortamos a todos los signatarios a que cumplan con prontitud y de buena fe sus respectivos compromisos en virtud del acuerdo pertinente. Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General y a su equipo por el apoyo incansable que prestan a la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): Indonesia da la bienvenida al Embajador Huang Xia en su primera exposición informativa al Consejo como Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos. Le aseguro el pleno apoyo de Indonesia en su labor.

Hemos tomado nota del informe del Secretario General de 1 de octubre de 2019 (S/2019/783). Últimamente, la región de los Grandes Lagos ha sido testigo de iniciativas y acontecimientos positivos. Debemos aprovechar el impulso para lograr progresos con el fin de superar los desafíos a la paz y el desarrollo sostenible. Quisiera hacer varias observaciones pertinentes.

En primer lugar, deben abordarse las causas profundas del conflicto. Durante años, la región de los Grandes Lagos se ha visto perjudicada por los conflictos, la desconfianza y las dificultades humanitarias. Compartimos las preocupaciones del Secretario General sobre las dificultades persistentes de los derechos humanos en la región. La paz y la estabilidad siguen siendo frágiles, especialmente a la luz de las amenazas que plantean los grupos armados, la explotación y el comercio ilícitos de los recursos naturales y el brote de ébola en la República Democrática del Congo. La falta de desarrollo también causa inestabilidad. Sin embargo, la esperanza persiste.

Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Presidente Félix Tshilombo Tshisekedi para fortalecer las relaciones con los países vecinos, lo que llevó a la reunión celebrada en Kinshasa en que se trató el fomento de la confianza. También me hago eco del Secretario General para reconocer la importancia de un enfoque amplio encaminado a abordar las causas profundas de los conflictos en la región. La confianza es importante y la asociación es clave. La comunidad internacional debe unirse y respaldar los esfuerzos de África en su búsqueda de la paz y la seguridad.

En segundo lugar, debe concederse prioridad al socorro para la situación humanitaria. En la República Democrática del Congo hay 548.153 refugiados y solicitantes de asilo y 4,8 millones de desplazados internos. Aunque 75.000 burundeses han regresado a su país, el total de refugiados burundeses que quedan en la región supera los 400.000. Además, los casos de enfermedades transmisibles son preocupantes y requieren una respuesta humanitaria internacional urgente. Sin embargo, la financiación de las respuestas humanitarias en la región en 2018 fue inferior al 50 %. Como comunidad internacional, debemos hacer más. Esto no puede durar mucho más. Debemos fortalecer nuestro apoyo a la región, en particular mejorando la asistencia humanitaria.

En tercer lugar, el Consejo debe apoyar la labor de las organizaciones regionales y las misiones de las Naciones Unidas en la región. Reconocemos el papel de las organizaciones regionales y subregionales. La Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la Unión Africana, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y las Naciones Unidas son los principales garantes del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, firmado por 13 países de la región. Encomiamos la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos por sus esfuerzos para asegurar que todos los países de la región se adhieran a la causa de la paz, en especial impidiendo el movimiento ilícito de los recursos naturales.

También reconocemos que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas está desempeñando su función de ganarse los corazones y las mentes de la población local para apoyar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Nos enorgullece que el personal de mantenimiento de la paz indonesio de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo haya prestado asistencia con éxito al proceso de desarme, desmovilización y reintegración gracias a la participación de las comunidades locales. El apoyo de la comunidad internacional por conducto de las organizaciones regionales y subregionales permitirá al Gobierno reintegrar a los combatientes en la sociedad, evitando así la recaída.

Para concluir, abordar los complejos desafíos de la paz y la seguridad en la región no es fácil. Por su parte, Indonesia seguirá comprometida como un verdadero asociado de África en el mantenimiento de la paz y la seguridad.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en francés*): En primer lugar, Alemania da la bienvenida al Consejo al nuevo Enviado Especial del Secretario General para la región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, y reitera su apoyo a su labor. Compartimos sus conclusiones y las que figuran en el informe del Secretario General (S/2019/783), sobre todo en lo que respecta a la mejora de la situación transfronteriza y al acercamiento positivo al que el Sr. Huang Xia ha hecho referencia. También compartimos la opinión de que, si hemos sido capaces de lograr esa cooperación, ha sido en gran medida gracias al Presidente Tshisekedi. Asimismo, Alemania apoya y alienta la continuación de esas iniciativas regionales y ese acercamiento, así como la intensificación de la cooperación regional.

En su exposición informativa, el Enviado Especial hizo hincapié en los desafíos pendientes. Me referiré a ellos brevemente. Todos los oradores han destacado la persistencia de los ataques y crímenes perpetrados por grupos armados, el desplazamiento forzoso de la población y el comercio ilícito de recursos naturales. Si esos acontecimientos continúan, existe el riesgo de que se pierda la dinámica positiva.

De cara al futuro, compartimos las prioridades del Sr. Xia, especialmente en lo que respecta a la necesidad de aplicar el enfoque global al que ha hecho referencia. En ese contexto, es crucial un elemento que han señalado muchas de las personas reunidas en torno a esta mesa: la buena gobernanza. Sobre ese aspecto en particular, Alemania se hace eco de lo que han manifestado nuestros colegas estadounidenses y británicos sobre las elecciones en Burundi, que consideramos serán cruciales para el desarrollo de ese país.

El respeto de los derechos humanos, como ha dicho el Sr. Xia, es fundamental. Las personas deben estar en el centro de los esfuerzos emprendidos de cara al futuro. También es esencial adoptar medidas contra la corrupción y la impunidad, y debemos fortalecer la justicia en todos los países de la región. En cuanto a la participación de los jóvenes y de las mujeres, no puedo sino suscribir lo que ha dicho mi colega de Polonia sobre esas cuestiones hace apenas unos minutos.

Como se subraya en el informe escrito del Secretario General, la violencia sexual continúa haciendo estragos. Como se ha señalado, las fuerzas de seguridad perpetran gran parte de la violencia sexual. Hay que reconocerlo y actuar al respecto. El Sr. Xia no estaba aquí en ese momento, pero, en abril, el Dr. Mukwege, Premio Nobel de la Paz, habló ante el Consejo (véase S/PV.8514) y describió la situación en la República Democrática del Congo. Además, planteó lo que se debe hacer para abordarla. Posteriormente, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2467 (2019) para hacer frente a esa cuestión, y es preciso aplicar estrictamente sus disposiciones.

También en el plano económico apoyamos lo que ha dicho el Enviado Especial. La cooperación transfronteriza es esencial. La próxima conferencia que tendrá lugar en Kigali sobre el comercio y la inversión será clave. Ahora bien, para promover la creación de empleo y una mayor prosperidad, debe haber una buena gobernanza. Si no hay una mejora en el estado de derecho, no será posible atraer a los inversionistas.

En el plano humanitario, compartimos las preocupaciones expresadas por otros colegas en lo que respecta a la financiación. Este año, Alemania contribuirá con

66 millones de euros a actividades humanitarias en la República Democrática del Congo y en toda la región. La situación del ébola está teniendo repercusiones en la situación humanitaria y de seguridad. A ese respecto, compartimos la opinión de que la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo debe desempeñar un papel fundamental.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo al Enviado Especial. Alemania está dispuesta a participar en sus consideraciones sobre una posible adaptación de su mandato.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): En primer lugar, quiero expresar nuestro agradecimiento por la valiosa exposición informativa del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, y darle la bienvenida hoy, en su primera exposición informativa ante el Consejo. Apoyamos plenamente sus esfuerzos orientados a estabilizar la situación en la región de los Grandes Lagos. Asimismo, apoyamos sus esfuerzos incansables destinados a crear capacidad y fomentar el desarrollo en la región.

Hemos venido siguiendo con interés las actividades del Enviado Especial y de su Oficina y acogemos con beneplácito las medidas que han adoptado para que los países de la región participen en los esfuerzos conducentes a la creación de un entorno de cooperación, que contribuirá a la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

Asimismo, acogemos con beneplácito la coordinación y cooperación existentes entre todas las oficinas y misiones de las Naciones Unidas en la región. La cooperación de estas entre sí y con organizaciones regionales como la Unión Africana y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos es esencial para lograr la estabilidad en la región, que es nuestro objetivo común.

En cuanto a la situación política, hay muchos indicadores positivos que debemos esclarecer y aprovechar durante el próximo período. Celebramos la evolución de la situación política en la República Democrática del Congo, en particular la reciente formación de un nuevo Gobierno y el contacto del Presidente Tshisekedi con muchos de los dirigentes de la región. Sin duda, eso podría contribuir a fomentar la confianza entre los países de la región y a crear un entorno propicio para la cooperación regional, sobre todo teniendo en cuenta que muchos desafíos de la región son comunes y están interrelacionados.

El Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región es la mejor manera de hacer frente a esos desafíos. Acogemos con satisfacción los avances logrados hasta la fecha y, en particular, los resultados de la reunión de Luanda, en la que algunos países de la región acordaron resolver las controversias regionales mediante los mecanismos regionales existentes.

No cabe duda de que la consecución del desarrollo en la región contribuirá a la estabilidad y la prevención de los conflictos. Señalamos que todos los dirigentes de la región hablaron sobre esta cuestión cuando se dirigieron a la comunidad internacional durante el debate general de la semana pasada. Aguardamos con interés los resultados de la conferencia sobre el comercio y la inversión en la región de los Grandes Lagos, que se celebrará el año próximo. Acogemos con beneplácito el apoyo prestado a la Conferencia por la Oficina del Enviado Especial, e instamos a todos los países de la región a que participen de manera constructiva en ella y en todas las actividades regionales orientadas a impulsar la economía de la región.

En cuanto a la situación de seguridad, nos preocupa la persistencia de la inseguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo, ya que tiene graves repercusiones en la estabilidad y la seguridad de toda la región. Acogemos con beneplácito el compromiso del Presidente congolés de adoptar medidas serias y eficaces en ese sentido, y hacemos hincapié en la importancia de la cooperación regional para el éxito de cualquier plan de estabilización en la región.

En ese sentido, recordamos las recomendaciones del Mecanismo de Supervisión Regional, en las que se exhorta a los países de la región a redoblar sus esfuerzos para hacer frente a la situación en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Acogemos con beneplácito la conferencia organizada por el Enviado Especial y los garantes del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación acerca del intercambio de información entre los servicios de seguridad. Se trata de un avance positivo, que promueve la cooperación y la confianza entre los países.

Asimismo, hacemos un llamamiento a todos los países de la región para que velen por el éxito de la décima cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional, que tendrá lugar en Kinshasa. Hacemos notar que la concertación de estrategias para contrarrestar la violencia es esencial para lograr la estabilidad de la región.

De hecho, nos preocupa que algunos grupos armados en la República Centroafricana no están respetando el Acuerdo Político de Paz y Reconciliación, y

subrayamos que es fundamental que en el período venidero se respete el Acuerdo, habida cuenta de la importancia que reviste la estabilidad en el ámbito de la seguridad. En cuanto a Burundi, la estabilidad en ese sentido es un indicador positivo y esperamos que la situación de la seguridad no se deteriore después de las elecciones que se celebrarán en 2020.

Para concluir, debo decir que la situación humanitaria en la región de los Grandes Lagos es desesperada. El enorme número de refugiados y personas desplazadas, sumado a la propagación de las enfermedades, está aumentando la carga de los países de la región y las responsabilidades que deben enfrentar. Es necesario intensificar los esfuerzos regionales e internacionales para encarar esos desafíos. Encomiamos las medidas preventivas adoptadas por varios países de la región para detener la propagación del virus del Ébola en sus territorios, y también esperamos con interés la adopción de las medidas necesarias para garantizar el regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados a sus hogares.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, deseo agradecer al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, su amplia exposición informativa y su presentación, por primera vez, del informe del Secretario General (S/2019/783).

Consideramos que el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región sigue siendo la piedra angular de la estabilidad regional. Instamos a todos los signatarios a que cumplan incondicionalmente sus compromisos, incluidos los relativos al respeto de la soberanía y la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza, y el desarrollo de la cooperación regional y la integración económica. Confiamos en que la implementación plena de lo dispuesto en el Marco tendrá un efecto positivo en la situación general de la seguridad en la región de los Grandes Lagos.

La situación en la República Democrática del Congo sigue siendo el factor más importante para garantizar la seguridad en la región. Hoy somos testigos de cambios significativos en la vida de este importante Estado de África Central, que ya han tenido repercusiones en toda la región. Acogemos con beneplácito los esfuerzos que viene realizando el Presidente Félix Tshisekedi para lograr la estabilidad política, incluso mediante el establecimiento de relaciones constructivas con sus vecinos. Nos complació la celebración de las cumbres que tuvieron lugar en mayo y agosto, en Kinshasa y Luanda, con la participación de los líderes de los Estados de la región, y las decisiones adoptadas en esas reuniones para fortalecer la seguridad en la región de los Grandes Lagos. Hacemos notar la firma en agosto, en Luanda, de un importante memorando de entendimiento entre los Presidentes de Rwanda y Uganda, y la celebración de la primera reunión de representantes de los servicios de seguridad de los Estados de la región, que tuvo lugar en junio, en Kinshasa, con la participación de la Oficina del Enviado Especial.

Nos sigue preocupando mucho la situación en las provincias orientales de la República Democrática del Congo, donde persiste una compleja situación política y militar y continúan los ataques de los grupos armados ilegales, los enfrentamientos entre comunidades y la epidemia del ébola. En ese contexto, acogemos con beneplácito los resultados alcanzados por las fuerzas armadas congolesas, de consuno con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), en su lucha contra diversos grupos. Hacemos un llamamiento a que se aprovechen los cambios positivos que están teniendo lugar en la región, a fin de redoblar los esfuerzos dirigidos a erradicar a los militantes y a impulsar los procesos de desarme, desmovilización y reintegración a la vida pacífica. Es especialmente importante resolver el problema de las Fuerzas Democráticas Aliadas.

Compartimos la preocupación del Secretario General por la difícil situación humanitaria que existe en la región de los Grandes Lagos. Al mismo tiempo, destacamos que se han producido algunos avances positivos en la resolución del problema de los refugiados. En particular, deseamos hacer hincapié en la repatriación de refugiados burundianos desde países vecinos que se viene produciendo gracias a la estabilización de la situación en su país. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos para armonizar las estrategias nacionales de repatriación e integración de los refugiados, así como para abordar las causas fundamentales de ese fenómeno. Esos esfuerzos demuestran que los agentes regionales están buscando soluciones colectivas a los desafíos que enfrenta la región de los Grandes Lagos. Confiamos en que los desacuerdos que aún persisten entre los dirigentes de los distintos países de la región no afecten su voluntad de trabajar por hacer valer los principios consagrados en el Marco. Exhortamos a los Estados de la región a que resuelvan sus diferencias y sigan cooperando en las cuestiones

clave que tienen repercusiones sobre la estabilidad y la seguridad de toda la región. En nuestra opinión la única manera de encontrar soluciones duraderas a estos problemas es abordarlos de forma independiente, con el apoyo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y de otros mecanismos regionales, y de conformidad con la máxima de buscar “soluciones africanas para los problemas africanos”.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Sudáfrica.

Para comenzar, permítaseme sumarme a quienes me han precedido y dar las gracias al Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, por su exposición informativa.

Sudáfrica acoge con beneplácito la mejora de las relaciones y los niveles de cooperación entre los principales países de la región de los Grandes Lagos. En ese sentido, nos complace que se haya fortalecido la determinación de los Jefes de Estado de la región de trabajar por unos Grandes Lagos estables, lo que se ve reflejado en el acercamiento registrado en el plano regional. Ello incluye la normalización de las relaciones bilaterales entre Rwanda y Uganda, con la mediación del Presidente de Angola, Sr. Lourenço, y con el apoyo del Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Tshisekedi. Acogemos con beneplácito la formación de un Gobierno de unidad nacional en la República Democrática del Congo, que esperamos ayude a cohesionar al pueblo congoleño y que es un paso en el camino hacia la reconstrucción y el desarrollo nacionales.

Ahora bien, a mi delegación le sigue preocupando la situación de la seguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo y el deterioro que se ha producido en la situación humanitaria en algunas partes del país durante el período sobre el que se informa. Por ello, Sudáfrica insiste en la importancia de garantizar que el Gobierno de la República Democrática del Congo fortalezca la capacidad de sus instituciones estatales, con el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Esperamos que el informe del examen estratégico refleje el deseo del pueblo congolés, expresado en la declaración del país ante la Asamblea General (véase A/74/PV.7), de que el adiestramiento que ha proporcionado la MONUSCO a las fuerzas armadas congolesas dé como resultado una fuerza centrada, bien equipada y capaz de adaptarse a las condiciones imperantes sobre el terreno. A mi delegación también le preocupa el brote del virus del Ébola, que ha provocado la pérdida de vidas. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos que realizan los asociados regionales e internacionales en la lucha contra el brote del ébola y los instamos a que sigan prestando su asistencia a los esfuerzos para frenar la pandemia.

En cuanto a la República Centroafricana, observamos con preocupación los problemas logísticos que dificultan la implementación sin tropiezos del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en el país. También nos preocupan las actividades de algunos agentes no estatales, que siguen violando las disposiciones del Acuerdo Político en algunas prefecturas, entre otras cosas mediante la recaudación de impuestos ilegales y la obstaculización del despliegue de las instituciones del Estado y de las fuerzas de seguridad. Esperamos que las medidas adoptadas por el Consejo en septiembre (véase S/PV.8617) para aliviar el embargo de armas (resolución 2488 (2019)) den un fuerte impulso a los esfuerzos multidimensionales que se realizan para acelerar el restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el territorio nacional de la República Centroafricana. A pesar de las dificultades, acogemos con beneplácito la cooperación y la coordinación entre la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Central, las Naciones Unidas, la Unión Europea, la Comisión de Consolidación de la Paz y otros asociados bilaterales y multilaterales. También acogemos con beneplácito el papel positivo que siguen desempeñando las mujeres en la promoción de procesos de paz locales e inclusivos en la región.

Con ese telón de fondo, instamos a los agentes para el desarrollo a que sigan desempeñando un papel fundamental en la consolidación y el sostenimiento de la paz en el país mediante la creación de instituciones inclusivas, el fomento de la capacidad para la prestación de servicios y la inversión en infraestructura esencial, con miras a subsanar las deficiencias socioeconómicas y responder a los factores que han impulsado el conflicto desde hace tiempo. Por consiguiente, la colaboración con el Banco Mundial, la Unión Europea, el Banco Africano de Desarrollo y otros agentes para el desarrollo es esencial para que se lleve a cabo un verdadero proceso de reconciliación en la República Centroafricana.

Burundi sigue constituyendo una parte importante de la estabilidad en la región de los Grandes Lagos. Por ello, seguimos apoyando el diálogo entre las partes de Burundi, incluido el proceso de facilitación dirigido por la Comunidad de África Oriental, de conformidad con el espíritu del Acuerdo de Arusha para la Paz y la Reconciliación en Burundi, con el apoyo de la Unión

Africana y de las Naciones Unidas. Sudáfrica espera que los preparativos de Burundi para las elecciones de mayo de 2020 sean incluyentes, transparentes y pacíficos.

En cuanto a la situación en Sudán del Sur, mi delegación acoge con beneplácito las recientes reuniones celebradas directamente entre el Presidente Salva Kiir y el Vicepresidente Riek Machar, que, a nuestro juicio, constituyen un paso en la dirección correcta. Por ello, es esencial que se dialogue constantemente, ya que ello ayudará a desbloquear el estancamiento que ha paralizado la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur.

En nuestra opinión, una región estable políticamente sirve de base para la integración económica regional, y así lo esperamos. Por ello, reiteramos nuestra posición sobre la importancia de poner fin a la explotación y el comercio ilícitos constantes de los recursos naturales, que socavan la gestión adecuada de estos. Además, será fundamental garantizar una mayor cooperación entre los países de los Grandes Lagos para erradicar los grupos armados haciendo hincapié en la cooperación inclusiva y en la reforma coordinada del sector de la seguridad, así como en los procesos de desarme, desmovilización y reintegración.

Para concluir, Sudáfrica acoge con beneplácito las recomendaciones realizadas por el Secretario General en el sentido de que las discrepancias entre los Estados signatarios del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región se abordan más adecuadamente a través del diálogo y de la cooperación. Por lo tanto, exhortamos al Consejo a que inste a todos los signatarios del Acuerdo Marco a que cumplan los compromisos que han contraído en él con miras a garantizar la paz y la estabilidad sostenibles y a largo plazo en la República Democrática del Congo y en la región.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de la República Democrática del Congo.

Sr. Gata Mavita Wa Lufuta (República Democrática del Congo) (*habla en francés*) Sr. Presidente: Antes de iniciar mi intervención, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre y expresarle cuán honrados nos sentimos de que la República de Sudáfrica, país amigo, dirija las deliberaciones de hoy. También quisiera darle las gracias por haber tomado la iniciativa de organizar esta sesión, que se centra en la situación en la región de los Grandes Lagos en general y en la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región en particular. Deseo expresar mi agradecimiento a todos los miembros del Consejo de Seguridad por la amable atención y disponibilidad que siempre han demostrado cuando se les ha instado a ocuparse de la situación relativa a mi país.

Mi delegación agradece el informe del Secretario General (S/2019/783) sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, que acaba de presentarnos el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Embajador Huang Xia, y acojo con beneplácito su presencia en este Salón. No obstante, mi delegación lamenta que este informe no haya estado disponible hasta ayer por la tarde.

Antes de retomar esta cuestión, quisiera transmitir al Consejo la perspectiva del Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi, sobre la manera en que se propone resolver la situación en la región de los Grandes Lagos, en particular en la parte oriental de nuestro país. De hecho, como destacó en la reunión de alto nivel sobre el Acuerdo Marco, celebrada en paralelo al septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, el Presidente de la República ha hecho balance de los desafíos para la paz y la seguridad en nuestro país, así como para la estabilidad de la región. Con este fin, ha venido trabajando incansablemente a fin de solucionar para siempre la preocupante situación de seguridad en la parte oriental de nuestro país. Habida cuenta de la importancia del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, considerado como un acuerdo que infunde esperanza y un instrumento adecuado para la estabilidad regional, el Presidente decidió revitalizar el mecanismo nacional de vigilancia del Acuerdo. En este contexto, se está realizando un análisis para elaborar una evaluación del nivel de incumplimiento de los compromisos contraídos por nuestro país. A continuación, el Presidente puso en marcha una nueva dinámica en nuestros esfuerzos en pro de la paz y la seguridad. La estrategia recomendada y empleada con este fin consta de tres componentes, a saber, el fortalecimiento de las capacidades de los servicios de defensa y seguridad, la promoción de la reconciliación nacional y la activación de la diplomacia regional.

En lo que respecta al fomento de la capacidad de los servicios de defensa y seguridad, el Presidente ha iniciado operaciones militares que siguen en curso, en particular en

las provincias de Ituri y Kivu del Norte, a fin de erradicar las fuerzas negativas que siguen obstaculizando la paz y la seguridad en esa parte del país. En cuanto a la reconciliación nacional, mediante ese proceso se persigue el objetivo de promover la coexistencia pacífica entre las comunidades locales. Habida cuenta de lo antedicho, los foros se organizarán con vistas a reforzar la cohesión nacional. Por último, en el ámbito de la diplomacia regional, el Presidente ha realizado visitas a varios países de la región con miras a restablecer, junto con sus homólogos, la confianza necesaria para la cooperación y la integración regionales.

Ese es el prisma a través del cual debemos considerar el acercamiento y el diálogo que comenzaron en Kinshasa el pasado mes de mayo con la cumbre que reunió a los Presidentes de Angola y Rwanda, seguida de la cumbre celebrada en Luanda con los Jefes de Estado de Angola, Uganda y Rwanda, y por último, una tercera cumbre, celebrada una vez más en Luanda en agosto, en la que también participó el Presidente de la República del Congo y que culminó en la firma de un memorando de entendimiento entre los Presidentes Kagame y Museveni. Todas estas reuniones constituyen un importante avance en la determinación de los dirigentes de la región de trabajar juntos en pro de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

En lo que respecta a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), como subrayó en su discurso ante las Naciones Unidas (véase A/74/PV.7), el Presidente Tshisekedi se ha declarado a favor del mantenimiento de la misión, pero de una misión racionalizada, bien equipada, fuerte y con un mandato adaptado a las realidades sobre el terreno, similar al de la Brigada de Intervención de la Fuerza. Como él mismo subrayó, su sueño sigue siendo hacer de la República Democrática del Congo un país que exporte la paz.

Volviendo al informe que estamos examinando, mi delegación debe señalar a los miembros del Consejo que no tiene observaciones concretas que realizar sobre el informe en su conjunto. Sin embargo, consideramos que resultaría útil hacer un breve comentario en relación con la situación de seguridad. En el informe del Secretario General se destacan los esfuerzos desplegados por las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo, en colaboración con la MONUSCO, para neutralizar a los grupos armados extranjeros y nacionales activos en la parte oriental de nuestro país. Como siempre hemos señalado, mi delegación desea garantizar al Consejo que estos esfuerzos continuarán hasta la erradicación total de estos grupos. En este contexto, a mi delegación le complace destacar que los elementos de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, que se habían rendido voluntariamente junto con sus familiares a cargo en los últimos años y que se encontraban confinados en la provincia Oriental, han sido finalmente repatriados a Rwanda con la asistencia de la MONUSCO.

Además, sobre la base de la nueva dinámica en las relaciones con los diversos grupos armados que se están rindiendo y que existe en nuestro país desde que el nuevo Jefe de Estado asumió el poder, el Gobierno de la República Democrática del Congo reafirma aquí su determinación de cumplir los compromisos que ha contraído en virtud del Acuerdo Marco de Addis Abeba. En este sentido, hacemos un llamamiento para que los antiguos miembros del Movimiento 23 de Marzo regresen al país y se pongan a disposición de las nuevas autoridades. Mi país solicita una vez más la participación de los países de la región, y también del Consejo de Seguridad, para poder resolver esta situación definitivamente.

Como habrá constatado el Consejo, hoy sopla un viento nuevo, portador de esperanza y confianza en la región de los Grandes Lagos. Mi delegación considera que la región debería aprovechar esta oportunidad para restablecer la confianza entre sus dirigentes, quienes ahora tendrán que mirar en la misma dirección y trabajar de consuno con miras a promover la cooperación e integración regionales, como medio para mejorar la paz y la estabilidad que tanto necesita la región para su desarrollo. En este sentido, debe alentarse esta evolución positiva que experimenta la región. Por este motivo, mi país exige a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en su conjunto que respalden los esfuerzos de nuestros dirigentes para garantizar que la paz, que algunos siguen considerando un sueño, se convierta en una realidad para todos los pueblos de la región.

No puedo concluir mi intervención sin dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, el Embajador Huang Xia, por los esfuerzos que sigue desplegando en el marco de su mandato para restablecer la paz en la región de los Grandes Lagos en su conjunto, y en particular en mi país. Deseo reiterar la gratitud del pueblo congolés y de nuestro Gobierno a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su empeño y su compromiso con la causa de nuestro país.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.